

## Juan Manuel García González

### La transformación de la longevidad en España de 1910 a 2009

2015. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas. 273 pp.

La transformación de la  
longevidad en España  
de 1910 a 2009

290

Juan Manuel García  
González

CIS

Centro de Investigaciones Sociológicas

¿Se imaginan cumpliendo 150 años? Cuesta creerlo. Cualquiera diría que se trata de un argumento de ciencia ficción, pero lo cierto es que esta pregunta no se aleja mucho de la realidad.

El libro *La transformación de la longevidad en España de 1910 a 2009*, escrito por Juan Manuel García González, nos permite realizar un viaje a través de los años y sumergirnos en una minuciosa investigación del cambio que se ha producido en la esperanza de vida en España. El periodo estudiado en este libro se inicia en 1910 y acaba en 2009, cien años en los que se han producido cambios muy importantes e interesantes.

En el primer capítulo, el autor desarrolla tres propuestas teóricas destinadas a explicar los patrones de cambio demográfico y epidemiológico.

En general estas tres teorías son planteadas para explicar las variaciones que se producen en la esperanza de vida, la mortalidad y el envejecimiento de la población. En primer lugar nos encontramos con la transición demográfica, que comienza en el siglo XVIII tras la Revolución Industrial. Se define por pasar de altas tasas de natalidad y fecundidad a un descenso de la mortalidad y una fecundidad escasa. Esto se debe a la mejora en las condiciones de vida que se han ido generando durante las últimas décadas, y los avances en el terreno de la medicina. En la actualidad la población española

mayor de 65 años ha crecido a un ritmo vertiginoso y esto ha transformado España en un país envejecido en el que la esperanza de vida va en aumento y la mortalidad a edades avanzadas disminuye de forma muy significativa. Este progreso positivo en la calidad de vida surge gracias al desarrollo ocasionado en la salud. En segundo lugar y paralelamente a la anterior teoría, surge la transición epidemiológica (Omran, 1971). Se caracteriza por su clasificación en dos épocas. La primera está determinada por la mortalidad que ocasionan las enfermedades infecciosas y la desnutrición y la segunda define la mortalidad por tumores y enfermedades degenerativas (p.24 [Omran, 1971]). Las transformaciones sociopolíticas y comportamentales son fundamentales para aclarar las variaciones producidas en la mortalidad y la esperanza de vida lo cual nos lleva, en último lugar, a la transición sanitaria. Se trata de una extensión de la transición epidemiológica y que "añade las transformaciones que se producen en las condiciones de salud de las poblaciones e incide en las respuestas sociopolíticas que se deben tomar" (p.28).

Volvamos a la pregunta inicial. Podemos observar, por los detalles que nos proporcionan las propuestas teóricas anteriores, cómo ha evolucionado la esperanza de vida y la salud de la población española. Si hace 100 años la esperanza de vida en España no superaba los 35 años, ¿cómo es posible que hoy en día esté en más de 80 y hablemos de llegar a los 150 años? Es cierto que existe un animado debate con respecto a este tema. Los más optimistas afirman que la esperanza de vida al nacimiento llegará a los 150 años a finales del siglo XXI. Debido a los avances en la medicina y el progreso en cuestiones económicas y sociales hemos ido ganando años de vida. Más concretamente, desde 1910 hasta 2009 cada década la esperanza de vida se ha incrementado cuatro años (p.123 [Oeppen y Vaupel, 2002]) Este aumento trae consigo dos revelaciones. En primer lugar, el surgimiento de centenarios, cuyo número ha ido aumentando con los años; y en segundo lugar, la particularidad de los supercentenarios, aquellas personas que llegan a cumplir los 110 años de edad.

A medida que avanzan los capítulos, el libro anima a plantear algunas cuestiones un tanto complicadas a la vez que interesantes. Uno de estos grandes debates es la drástica disminución de la mortalidad y con ello el aumento de la longevidad. En este caso destaca el envejecimiento de la población española, la presencia de centenarios y supercentenarios y, sobre todo, se pregunta por la calidad de vida de las personas que llegan a esas edades tan avanzadas. El aumento de la esperanza de vida durante el siglo XX ha causado a su vez una mejora de la supervivencia. Esto es lo que ha hecho viable que la supervivencia más allá de los 80 años se incremente hasta hacer posible la aparición de los supercentenarios:

"Durante muchos años, las personas que superaban el umbral de los cien años se convertían en casi leyendas. Más allá de los ciento diez años en mitos. Si hace una década los cien años eran la barrera entre lo mundano y lo fantástico, el surgimiento y la proliferación de centenarios han aumentado diez años esa frontera. Son ahora los supercentenarios, con ese prefijo aumentativo de magnitudes heroicas, los nuevos adalides de la longevidad" (p. 170-171).

El descenso de la mortalidad ha hecho posible que hoy en día podamos hablar de personas centenarias y supercentenarias. La mejora de la supervivencia tuvo su efecto en la disminución de las tasas de mortalidad y aumentó la esperanza de vida al nacimiento. Todo esto se lo debemos a la transición demográfica y los cambios que con ella se produjeron; gracias a esto la población que traspasa los cien y los ciento diez años ha aumentado considerablemente.

Como caso paradigmático, en 1875 nació en Francia Jeanne Louise Calment, la mujer más longeva de la historia de la humanidad. Falleció en 1997 a los 122 años (Allard, Lèbre, Robine y Calment, 1998). Junto a ella, se han multiplicado las personas que han alcanzado los ciento diez años. Los supercentenarios van en aumento, un síntoma evidente de la transformación de la longevidad.

No es casualidad que la persona más longeva del mundo sea una mujer. Existe una clara feminización de la población centenaria. La diferencia entre hombres y mujeres con respecto a la mortalidad y la esperanza de vida es otro de los grandes debates expuestos en el libro. A lo largo de la historia la esperanza de vida femenina ha estado siempre, salvo etapas muy excepcionales, por delante de la esperanza de vida masculina. Además, en las últimas dos décadas, la duración máxima de la vida se ha mantenido por encima de los 110 años para las mujeres y 108 para los varones.

Más en general, las mujeres han sido las que han marcado el ritmo de la duración de la vida, situándose en cabeza de duración de la vida durante el siglo XX hasta la mitad de los años 90, cuando la brecha se ha acortado en casi año y medio. En las décadas anteriores las mujeres han llevado una clara ventaja en la duración de la vida, pero llegando a finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI se ha dado un fenómeno sin precedentes; la brecha que separaba a hombres y mujeres en la esperanza de vida se ha acortado y uno de los motivos es la masculinización de algunos hábitos de la mujer (p.151 [Peto *et al.*, 2006]). El aumento del consumo de tabaco y alcohol se ha igualado por género entre escolares (p.151 [Instituto de la Mujer, 2007]) y las generaciones de mujeres que comenzaron a fumar con la liberalización de España en los años 60 y 70 está llegando a edades avanzadas. Esto ha desembocado en una disminución de muerte por tabaquismo en los hombres y un aumento en las mujeres, cuyas consecuencias actuales y ulteriores son y serán la disminución de la brecha de género en la esperanza de vida al nacimiento.

Como hemos podido comprobar la mortalidad se ha desplazado a edades más avanzadas, es decir, han conseguido posponerla y con ella el ritmo de senescencia. La posibilidad de realizar estudios con centenarios y supercentenarios es un logro frente a la muerte y la senescencia. Los avances realizados en medicina y las políticas sociales han ayudado a este fenómeno, aunque la garantía de llegar a esas edades y hacerlo con un estado de salud bueno es imposible de confirmar. Los estudios existentes confirman que las personas que alcanzan esas edades lo hacen con un estado de salud aceptable; sin embargo estos son solo los primeros pasos. El entorno, las condiciones de vida, los hábitos de cada persona o incluso las causas externas que se

produjeron en el pasado y que mermaron la vida en algunos países se pueden volver a repetir ahora o en un futuro. Lo importante y necesario para que esto se conserve es el mantenimiento del Estado de Bienestar y asegurar un bienestar integral a todas las generaciones.

Ahora bien, todo esto no debe desviarnos de un amplio debate del que deben participar académicos, investigadores, ciudadanos y poderes públicos: ¿con qué salud estamos viviendo y vamos a vivir esos años? ¿Qué cambiaría si fuese posible cumplir ciento cincuenta años y, además, hacerlo con buena salud? Aunque el futuro es incierto hay algunos aspectos que llaman la atención a los investigadores. El comportamiento personal y laboral podría sufrir un cambio brusco; las horas que hoy en día dedicamos a trabajar podrían cambiar si viviéramos con una buena salud hasta los 100 años y fuera posible redistribuir estas horas de trabajo en los años funcionales que vamos a vivir. Esto nos conduce a una pregunta: ¿aumentaría la edad de la jubilación? ¿Hasta qué edad? Y si pensamos en la salud que tendremos en un futuro la pregunta que surge es, entre muchas otras, si la contaminación y la destrucción del medio ambiente nos privarán de celebrar nuestro centésimo quincuagésimo cumpleaños. Las respuestas a estas preguntas aún no están escritas, pueden variar con el paso de los años y lo que es más importante, seguramente variarán con nuestro comportamiento.

En definitiva, este análisis demográfico que resalta, de manera muy cuantitativa, la evolución que ha experimentado la mortalidad y con ella la esperanza de vida en España, es una mirada hacia el futuro, una expectativa de un envejecimiento mejor que el de hace unas décadas atrás, una calidad de vida mejorable con los años. Y todo esto puede que solo sea el principio.

**Clara Fernández Corrales - [clarafdez@usal.es](mailto:clarafdez@usal.es)**

(Universidad de Salamanca)

### Bibliografía

Omram, A.R. 1971. "The Epidemiologic Transition: A Theory of the Epidemiology of Population Change", *The Milbank Memorial Fund Quarterly*, 49(4): 509-538

Oeppen, J. y J.W. Vaupel. 2002. "Broken Limits to Life Expectancy", *Science* 296: 1029-1031

Allard, M., Lèbre, V., Robine, J. M. y Calment, J. 1998. *Jeanne Calment: from Van Gogh's time to ours, 122 extraordinary years*. Nueva York: WH Freeman.

Peto, R.; A. D. López; J. Boreham y M. Thun. 2006. *Mortality from Smoking in Developed Countries. 1950-2000. Spain (2nd ed)*. Oxford: Oxford University Press.

Instituto de la Mujer. 2007. *El consumo de alcohol y otras drogas entre las mujeres*. Madrid: Instituto de la Mujer.